

las ventajas, aun sin precepto de la voluntad, se harán lugar para manifestarse en la voz. Por adagio pasó en la Antigüedad lo que dixo vno de sí graciosamente: *Plenus sum rimarum hac ille perfluo*. Los sentidos son hendeduras por donde à pesar de el alma se trañinan afuera sus secretos; y como es imposible llenar de licor vn vaso roto, sin que se derrame, y manifieste lo que ocultava, así de las noticias en que rebota el alma, es fuerza que broten afuera los indicios. Quanto mas sabio el Cortesano, en ley de prudencia, está mas obligado à este precepto; porque la sabiduria es vna prenda, que haze à los hombres tan inmediatos à la Deydad, que puede con razon hazer envidiosos à los Principes; porque sin duda es mas apetecible corona para la cabeça, la que le dan sus noticias à vn sabio, que la de oro con que se adorna la de el

Principe; y de la embidia ay vn passo muy corto hasta el odio. Real testigo es Saúl, y la lança blandiendose en la pared es la pluma con que nos firma el sentimiento; pues el remedio para hazer bien quistas estas ventajas de la ciencia, ha de ser emplearlas en elogios de los soberanos, haziendo especiales notas de acuerdo de sus hazañas, que viendo se gastan los cortes de la pluma, y del ingenio, en reconocimiento de sus prendas, no cortaràn contra su vida los del azero, antes procurará aumentos decorosos à quien dà nuevos realçes con sus noticias à la Corona: Con los iguales tiene tambien conocidos logros el tener siempre promptas las acciones en que acertaron para celebrarlas; lo vno, porque conociendo mi compañero, que tiene en mi vn Coronista de sus hechos, à fin de que hagan mas fee mis palabras en su abono, acredita, aplau-

de, celebra mis ventajas; de otra suerte, si mi saber no le dà vsuras, quizá le darà en rostro mi saber; porque es raro el hombre de pundoor, à quien no le defazone el que otro le sobrepuje en noticias: y sin duda es mas sensible dolor, que tenga otro sobre la mia su cabeça por mas sabio, que el que ponga el piè sobre mi cabeça por mas valiente: y así es acertada diligencia paladearles, refiriendo algunas obras suyas, con que de los ingredientes venenosos de la embidia se dispone nueva receta para la estimacion, y el cariño. Es tambien utilissimo este medio en las Cortes, por los rumores que suelen correr en ellas ofensivos al Principe, à los Ministros, ò contra algunos particulares: sabe-se que se dize; el origen de donde mandò no se sabe; y en tales lances corren riesgo los que en otras ocasiones se publicaron mal afectos, ò ha-

blaron como si lo fueren; con que cargando sobre ellos las sospechas, cargan tambien los castigos: De estas contingencias se libra, quien procurando olvidar los defectos que vè, gasta sus atenciones en que viva siempre verde la memoria de las perfecciones que viò, ù de las que publicò la fama. En rudos disfrazes de serpiente llegó el Demonio à averiguar de Eva la causa, porquè les avia prohibido Dios los frutos del arbol de la ciencia? Para que entrassemos en la muerte, respondió Eva; y no solo nos mandò no comer del, pero ni tocarle: *Ne tangeremus illud*. Tal cosa no avia mandado Dios, como consta de el segundo de el Genesis; pero dificultan los Interpretes, si acaso Adàn se lo avia mandado así à la muger, por que aun no estava ella formada quando le intimò Dios à su esposo el precepto. (Nunca es temprano para poner en estre-

chu-

chura à las mugeres , pues Eva antes que el sèr, tuvo el apremio) ò no , sino que à ella se le antojò el fingirlo así. En la duda se quedan muchos de ellos dudosos , porque les parece , que es mero adivinar el querer absolverla ; y así concluyen , que es dudoso si nació la mentira en Adán , ò si fuè natural de Eva ; pero otros con gracia , y ingenio dàn la sentencia contra la muger , por el mismo caso que se duda entre ella , y el hombre ; pues si se duda qual de los dos , es cierto que sería la muger , porque toda mentira es flaqueza , y así se tiene Eva à toda sí contra sí misma. En la era de Adán , confieso que era dificultosa la averiguacion ; pero en la nuestra , conocido el genio falso de las mugeres , como tienen contra sí la opinion , no las agravia quien en vn caso de duda juzga por lo que es lo que fuè , como

en otros lances , de lo que fuè se juzga lo que será. Luego importante advertencia es el que siempre se vean , y se oygan acciones decorosas de los Principes , y de los compañeros en tu boca , para que los indicios no manchen tu inocencia , y la expongan à los mismos castigos por sospechosa , que si en la verdad fuera rea.

DOGMA V.

Que debe guardar aun como ley mas inviolable el olvidar ajenos defectos, que el hazer memoria de las virtudes.

CON el no publicar ajenas excelencias dexa de obligar vn hombre , pero no ofende con los recuerdos de lance de descredito ofende casi con igual agravio , que el que fuè primera causa de la infamia ; pues refrescar con segundo golpe la llaga , quizás avrà quien lo juzgue por mayor dolor , que el hazerla ; porque su-

pod

pone mas gastado el sufrimiento, y mas delicada la paciencia: y así digo, que es mas forçosa obligacion el olvidar lunares agenos, que el celebrar sus hazañas, quanto es mas preciso el no hazer mal, que empeñarse en obrar el bien. Persuadimos en el segundo libro, que este genero de noticias se bolvia no pocas vezes contra su dueño; porque sobre la natural inclinacion que tenemos, vnos de publicar defectos de los otros para encubrir, ò minar los nuestros, es vehemente impulso el tener à la mano los materiales, y dificultoso el no deslizarse muchas vezes; y así, el remedio es el olvidar. Nada menos procuran no pocos de los que se precian de Cortesanos, antes les parece que no ay conversacion gustosa, donde por lo menos yà que declaradamente no se desgarré el credito ageno, à lo menos no se le roa la estimacion con chistes pi-

cantes, y donayres, que llaman el saynete para passar el tiempo. No niego es efecto de divertir, y entretener à los que oyen; y confieso tambien la significacion, que diò Festo al nombre de Satyra, que suena lo mismo, que comida compuesta de varios manjares con que se lisongea el gusto de los oyentes; pero no me negarán à mi, que quanto es mas regalado este plato para los que comen sin pagar, es mas desabrido para quien haze toda la costa, encaminandose à èl la mofa entre las carcazadas: Tampoco dudo, que en los mismos que le aplauden, ni gana estimacion, ni cariño; porque de hombres de semejante genio, ninguno se asegura hechos à perder vn buen amigo por vn buen dicho, y así temen, y aborrecen al que triacha; porque aunque comieron oy sin escote, se rezelan de que harán el gasto mañana. Este linage de hom-

bres,

bres, que ponen todo su estudio en hazer escolios ofensivos à las acciones de aquellos con quienes viven, y comunican, no sè si son mas dañosos à sí mismos, que à los que satirizan. Salomòn, el peor partido les señala à ellos: *Remove à te os primum, & detrahentia labia sint procul à te.* Aquila, y Theodocion leen: *Oris obliquitatem.* Con alusion gallarda à las lenguas venenosas de las serpientes, que tuercen para morder las lenguas, imitando en las heridas el movimiento obliquo de su cuerpo. Tuercen los murmuradores las lenguas para ofender, y en el mismo torcer de los labios suele estàr à vezes la mas dolorosa afrenta; pero adviertan, que torcida la lengua, endereza àzia ellos la punta, y los hiere de mas cerca su tofigo: así le sucede al alacràn muchas vezes, que rebolviendose contra sí mismo, se emponçoña à sí con tofigo mas irremedia-

4. Proverb.

ble: en la vida de la honra es el sentimiento tan claro, que no necessita de discursos, pues quien es de porte Fiscal de agenos defectos, de porte tiene tambien en los demàs la desestimacion. A esta pena le condena el Espiritu Santo en el Ecclesiastico: *Sufurratori odium inimicitia, & contumelia.* Y el original Hebreo en el lugar citado de los Proverbios vozca el mismo desengaño, pues en lugar de labios murmuradores, escribe *infamiam labiorum*: Guardate de tener labios infames, no solo porque notan infamias en los demàs, los llamò así, sino porque à su dueño le hazen infame: mirenyà con què titulo pretenderà los honores de Cortesano el que tiene oficio infame en la Republica. San Geronimo en la Epistola à Nepociano, les empadronò tambien con los villanos mas grosseros: *Vilium satis hominum est, & suam laudem querentium, alios vili facere, qui alterius vitu-*

Cap. 13

peratione se laudari putant cum suo merito placere non possint. No viven menos arriesgados, que en el honor, en la vida; pues quien tiene à muchos ofendidos, es fuerça que tenga en muchos contrarios muchos peligros; y como el achaque de maldicientes es lacre, que solo con las cenizas de la muerte se cura, lo natural es, que busquen los ofendidos este remedio. En otras palabras de Salomòn hallo esta verdad expressada: *Sapiens corde precepta suscipit: stultus autem ceditur labijs.* El no saber callar le despeña, le precipita, le adelanta la muerte, le trae acosado: palabras todas, que significan quan arriesgada trae la vida, y quan amenazada por el desorden de su lengua: *Ceditur labijs*; con sus labios se hiere: Mas se desangra à sí, quien es murmurador de officio, que à los que provoca con sus denuestos; otros pretenden, que esta sentencia de Sa-

lomòn se ha de comentar con otra del mismo capitulo, vers. 10. *Stultus labijs verberabitur.* Los açotes, ò son castigo de muchachos, ò de siervos, ò de hombres viles facinerosos. Mire el que pone toda su ciencia en buscar las escotaduras por donde entrar à la buena opinion de los otros, qual de estas tres fuerces elige, que qualquiera le destierra de Cortesano, ò excluyendole de ser hombre, ò negandole el que lo sea de pundonor. No es satisfacion dezir, que no hablan estas censuras contra los chistes festivos, que como se dicen en burlas, se oyen en burlas tambien; porque si la herida es de muerte, tanto mal haze quien me la diò, sin querer matarme, como quien tuvo intencion de ofenderme: y la experiencia enseña, que semejantes burlas suelen ser fatales contra la opinion. Las heridas en el Hidalgo, dize Hipocrates, que

ocasionan risueña muerte, pero irremediable: qué importa el morir riendo; si no es risa el morir? Finalmente, conocemos muchos hombres, que sus mayores pecados son sus mayores gracias. El Cavallo Pegaso, de cuya huella mandò el licor, que se receta para donayres en la Poesia, fingen que se organizò de la sangre de Medusa, que derramò Perseo: piensan que beben cristales risueños los Poetas satyricos, y le están bebiendo la sangre de el honor à quien toman por objeto de sus gracias. El olvidar semejante estudio, no haziendo reflexion sobre agenos defectos, los hará mas plausibles que su noticia, y mas bien quistos en la Corte: si no quieren cegarse devalde, à los ojos tiene Madrid los escarmientos.

* * * * *

DOGMA VI.

Para que los demás hagan memoria de tus prendas, nunca hagas tu reflexion sobre ellas.

SENECA hizo mencion de vn hombre, que tenia la vista tan delicada, que cansandosele à corto espacio las especies visuales (que para ver en probable Filosofia embian los ojos à los objetos) solamente se veia à si mismo: Sea, ò no cierto este achaque en la vista material; en la del alma es cierto, que ay hombres que siempre están mirando àzia si, en quanto es de estimacion, sin que aya prenda de que se le hable, que no se saquen à si, ò algo que les toque por exemplo: Si se habla de Nobleza, no ay arbol en que no tengan hojas; si de valentia, à las doze de Hercules, añadiràn dozenas cõ que aporrear los oidos; si de gentileza, perdiendo

el respeto à los ojos, se le pierden tambien à Adonis: Si de sabios, ha menester sacar su executoria Salomòn de que fuè primero: El tenerse estos hombres tan à los ojos, y tan à la mano siempre, haze que los demàs los traygan siempre entre ellos; y con justificado castigo, solo se acuerdan de ellos para el desprecio, pues ellos siempre se tienen en la memoria para las alabanças: Mucho pedir era en tanta carestia de quien alabe, que viendo en tu boca los elogios continuos, cargassen los demàs inutilmente sobre tus encarecimientos alabanças, quando se quedan tantas acciones, dignas del aplauso de la fama, sin que ni su dueño por modesto las publique, ni otros por embidiosos las vozeen. Calla tu, para que los otros hablen; enmudezca tu lengua, que tu silencio hará eloquentes à los que tu voz haze mudos. Nadie espere gloriosas memorias en los otros

de Noble, de Cortesano; de entendido, de valeroso, si el toma à su cuenta el escribirse los Anales, que eternizan su fama: descuide, y hallará providencias cuidadosas en la fortuna. Aun despues de las tocas de la viudez, no quedò tan ajada la hermosura de Ruth, que no mereciesse Cortesanas atenciones su gentileza, aunque huvieran de ser los ojos, y no los oidos, los que se avian de consultar para tratados de nuevas bodas: Despues de esso, el pariente mas cercano de su marido Elimelech, à quien por titulo de llevar adelante la casa de su deudo, le tocava el dár la mano, renunciò en Booz el derecho, que le dava la sangre: *Cedo iuri propinquitatis: neque enim posteritatem familiae meae delere debeo: tu meo utere privilegio, quo me libenter carere profiteor.* Reuniò las bodas con atencion escrupulosa à los pundonores de su casa: muy preciado de su linage.

Ruth. ④

no quiso hazer obsequio à su deudo ; y què sucede? Lo que à todos de este jaèz : No hallareis pluma sagrada , ni profana , que diga como se llamava este hombre , que lexos de estàr noticioso de los blasones de su casa , pues ni aun el nombre se halla en las Historias : como èl manifestò tanto las ansias de hazerse señalado , no señaló la pluma de los Coronistas al querer escribir su nombre : tanto anhelar èl porque sobresaliese su descendencia , que atropellò con las leyes , entonces sagradas , por las memorias de sus mayores ; claro està , que se avia de pagar con los olvidos , aun de los que parece tenian obligacion à eternizarlos en los Anales : justo castigo de quien cuydò tanto de sí , que no encuentre quien cuide dèl : y es vengança muy racional , que à quien no le queda memoria para glorias de nadie , porque la emplea toda en sus desvanecimientos , halle à

los demàs desmemoriados para divulgar sus hazañas , y no tiene porquè maldezir su fortuna , pues es su partido ventajoso al que suelen sacar otros , que jaètan su descendencia de los Godos ; porque naturalmente es ofensiva la vanagleria , y dà curiosidad fastidiosa de averiguar si el venirsele tan frecuentemente su linage à los labios , es porque no puede digerirle : y lo vsual es , que sean manjares grosseros los que acuerdan à la boca , que han hecho en el estomago asiento. A otros le sale tambien à los labios el achaque de valientes , y no hallareis caso tan particular en los Anales de el valor , que no le aya passado otro muy hermano à èl. Las risas , que estos hazea ahogar de los dientes adentro son sin numeros ; pero en bolviendo las espaldas , resucitan en borbotones : Yo no les diera à estos mas castigo , que el que fuè en el Dios Jano privilegio ; y es , que vies-

Item. 2. de
alocmosym.

fen por el cerebro, que con
 esso se defengañarian de
 que no es arte para ser es-
 timados, el hazerfe de su
 boca la estimacion: *Te ta-*
cente (dize San Lorenço de
 Novara) *ipsa opera clamant,*
& publicant factum tuum: te
enim ignorante praserunt mul-
ti inistitiam tuam: geminatur
tibi gratia quia silenter egisti.
 La maña mas ingeniosa
 para que los demás te ce-
 lebren por valiente, es
 hablar tu con las manos,
 y callar con la lengua; fia
 toda la voz à tus obras,
 ellas daràn eloquencia à
 la fama para que las osten-
 te con aplausos: Dos vezes
 te tendrán por alentado,
 si callas; vna, porque ven-
 ciste al enemigo; otra, por-
 que con el silencio supiste
 triunfar de la vanagloria.
 En lo opuesto, no solo
 aventuras el credito de
 valiente, porque no fue-
 len ser de muchas manos
 los muy desembaraza-
 dos de lengua, sino tam-
 bien arriesgas el juyzio,
 teniendote por de tan po-
 cas manos como cabeza.

Despues de aver bregado
 Jacob todo el peso de vna
 noche con el Angel, le pre-
 guntò su nombre; y el So-
 berano Espiritu, hecho al
 estilo Militar, y Cortesano
 del Cielo, le reprehendiò
 à Jacob como à vilono: *Cenof. 3. 21*
Cui queris nomen meum, quod
est mirabile. Linda cosa
 es, aviendo experimen-
 tado mi valor, el exami-
 nar mi nombre; mi nom-
 bre es mi esfuerço; mi
 apellido; mi vitoria; mi
 blason, el no dexarme ver
 de la luz, quando de la re-
 friega eres tu el que sales
 herido: Effen lo admira-
 ble de mi nombre, que no
 le pronuncia mi voz, sino
 mis manos; no le publica
 mi vanidad, sino mi es-
 fuerço. Escusan algunos
 la impaciencia que tienen
 de vanos, con que sus
 obras, per aver sido exe-
 cutadas en los retiros,
 donde no pudo aver mas
 testigos, que los intereñ-
 dos, es fuerça condescen-
 der con que sean ellos los
 Coronistas de sus hechos.
 A que respondo lo prime-

ro, que por esso es Argos de ojos, y de oídos la fama, y no avia de ser la naturaleza juez mas severo para castigar delitos ocultos, que diligente para premiar aciertos: y pues supo convertir, por mas tierra que las echò Midas, sus orejas en instrumentos Musicos de su infamia, tambien sabrà formar clarines, que publiquen los hechos illustres, por mas que los oculte el retiro. Entre innumerables gabelas, que pagan à las racionales los brutos, ninguna mas agradecida de ellos, ni mas celebrada, que la que tributan en rubios sabrosos nectares las abejas: *Brevis in volatilibus apis* (dize el Eclesiastico) & *initium dulcoris habet fructus illius*. O como comentò Hugo Cardenal: *Initium dulcoris, id est, dulcorem precipuum*. Por el Principe de los sabores le celebra, y estàn tan llenos los libros de alabaças de estas avecillas, en la vista tan despreciables, que te

parecerà se habla de la Republica ideada de Platon, quando se discurre en su gobierno, y que se celebran las obras de algun Artifice excelente, quando se quentan sus primores. Si preguntas, por què se han remontado tanto en las alas de la fama, avecillas de buelos tan someros? te responderà San Lorenzo Novariense, *Homilia de elemosyna*, que se debe al silencio con que obran, al secreto que afrontan con sus acciones la publicidad que gozan en sus primores: *Et apes quando letarum cellas intexunt; quando mel conficiunt, & dulci stendunt nectare favos, non in publico opus exercent; sed sub cortice clausa laborat: & inde post modum gratia dulcoris erumpit in publicum, nec inmerito dictum est: quia brevis in volatibus apis, & tamen primatum dulcoris habet fructus eius*. Lo que importa es, no deflustrar las obras dignas de alabaça, con el anhelo de manifestarlas, que ellas

tienen virtud secreta de dárse à conocer en lo publico , como quien las obra sepa ocultar las ansias que se divulgan ; pero tenga por cierto , que será para sus hechos muda , y sorda la fama , si toma por su cuenta el oficio de pregonarlas. Lo que tiene en la verdad mas hechura , es saber reprimir las ventajas en lo sabio , porque ay necios , que le troban à vn entendido el silencio à ignorancia ; y el vèr que les passa sin alcavala las necedades , haziendose desentendido , por no passar à ser censor , los dà alas para arrojarse à calificar mañana al que ven que los sufrió oy. Sin embargo , nada ha de olvidar vn hombre tanto , como las reflexas de que es superior en lo sabio ; porque al passo que esta entre todas es la prenda mas lucida , engendra humos mas perjudiciales , de mas desdoro para èl , y de mas ofensa para aquellos con quienes

vive. En el capitulo segundo de su primera Epistola , les aconseja à sus Discipulos el Principe de los Apostoles San Pedro , que busquen el candor en la sabiduria , como infantes tiernos , edad que nunca supo artificio para el engaño : *Sicut modò genitè infantes rationabile sine dolo lac concupiscite.* Aun mas debe de pretender el Apostol , que la sinceridad en la doctrina que estudia ren , pues à ser este solo el intento , mejor la expresara con la semejança de las aguas , que dexaràn como vn cristal las verdades ; pues què intentò con dezir , que se pareciese à la leche ? Es facil la respuesta : La leche , entre todos los licores , es la mas incapaz de bolver la imagen del objeto que se pone delante , pues fuè de zirlas : sed sabios , de suerte que nunca se os venga à los ojos la imagen de que sois sabios : Conozcanlo todos ; solo lo aveis de ignorar vosotros. por que

que no pudiendose ver vn hombre à si mismo, sin la diligencia de algun espejo, que por reflexion le manifieste; quien quiere sin espejo à los sabios, no quiere que puedan conocer lo que son.

Andan algunos tan sobre si, y sobre sus letras, que aun les salen al rostro en lo erguido: las noticias se miran, y se remiran tanto, que no dexan à los demàs que admirar. Salomòn, como en los demàs dogmas, nos favorece en este, dize así: *Ne sis sapiens apud temetipsum.* Y el original Hebreo leyò: *Ne sis sapiens in oculis tuis.* No dize, que no sea sabio, si no que no sepan sus ojos que lo es; que no haga sobre su conciencia reflexiones, porque del dárse à si mismo los parabienes de sabio, se originarán en los demàs desprecios: Dios nos libre de que su espejo la encareciesse à vna muger, ò la perfeccion de sus sabios, ò lo señoril de sus ojos, que no cabremos

en el lugar con ella; y Dios os libre también de vn sabio que se conoce, que à quantas palabras dixereis os pondrà pleyto; y en no passando por tu aduana las proposiciones, las embargarà como contrabando. Escondiò Càn vna regla de oro, en la ocasion que despojò à Jericò el Exercito de Josué. Origenes en lugar de *Regidam auream*, lee *Linguam auream*; muy vlado trueque en la presumpcion vana de muchos sabios: Les persuade su arrogancia, que su lengua ha de ser la regla de todo, y que saldra torcido, y descompassado lo que no nivelare su idèa, y dispusiere su direccion. Georgio Veneto enlazò hermosamente el lugar que citamos del tercero de los Proverbios, con otro del cap. 23. *Ne intuearis vinum quando flavescit: nesis sapiens tu oculis tuis.* Tan necessario es no mirar al vino, quando en el vaso le compone al rubiçabiantes al oro mas as-

Josué 6

Orig. ho. i
in Josué.Georg. Veneto
in Hieronim
Canon. B.
cap. 23

nado los colores , como el no mirarse vn hombre con los atabios de sabio; porque lifongeadó el apé- tito del brindis , que le hazen los ojos, no puede irse à la mano en el beber , y el vino se sube à la cabeça para derribarle despues : pues lo mismo le sucede à quien se enamora de su ciencia , que subiéndosele à la cabeça los humos, no menos la pierde por presumido , que el otro por destemplado. Verdaderamente , que no lo encareció demasiado; porque vemos dar cada hora tantos traspiés por arrogantes à los que teniamos por entendidos , y salir tan de fuera de sí, por la estimacion que hazen de sí mismos , que no es despropósito comparar à vn sabio presumido de su razon con vn hombre enagenado de ella. Con gracia explicò Theofilato vnas palabras dificultosas de el cap. 25. de San Mateo, en que al siervo que escondió el talento de la sabiduria,

sin que passassen à las manos las noticias del entendimiento , le condenò à perdimiento de bienes: *Omni enim habenti dabitur, & abundabit, ei autem, qui non habet, & quod videbatur habere: auferetur ab eo.* Con que verdad se puede decir, que sino possée la ciencia, sino que parecia sabio, le quitarán lo que no tiene? Y con que verdad se dirà tambien, que no tiene que le quiten, si posséyè el talento que le entregaron, y el entregarle no fuè ficcion, sino realidad? Està gustoso en la respuesta Theofilato: Era este talento la sabiduria, y de muy vano avariento le recatava este hombre; con que yà no tenia lo mismo que gozava: bolviósele en ayre la ciencia, que en juntandose con vanidad, es sabiduria de duendes, que se desparece en humos; y así no le llaman sabio, sino que lo pareció: *Et quod videbatur habere; y por querer parecerlo, le quitaron aun el parecer: Auferetur ab eo.*

Alter.
cap. 5.

Descuidad les dixo el docto Gamaliel à los Hebreos, que si la doctrina que predicán los Apóstoles es invencion humana, sin mas impulso que su misma flaqueza, os vengará sepultada presto en su ruina: como le sucedió à Teudas, y está fresca la memoria de su tragedia: *Antehos enim dies extitit Theudas, dicens se esse aliquem, cui consensit numerus virorum, circiter quadringentorum, qui occisus est: & omnes qui credebant ei dissipati sunt, & reducti ad nihilum.* Quien avrà, que no estrañe aquella clausula? Se levantò à mayores vn cierto Teudas, y dixo, que era alguien; pues no es preciso que lo fuesse? Para la estimacion, antes es preciso que no; presumido de sabio, quiso hazer secta aparte, y proponer dogmas que los demás creyesen, y no averiguassen; pues aunque antes fuesse mucho, su arrogancia le deshizo tanto, que el dezir que fuesse alguien, se tiene por mucho dezir: **No solo merece**

vn vano que le quiten del catalogo de los Sabios, si no tambien de la matricula de los hombres: *Dicens se esse aliquem.* El dezia que era algo; pero en la verdad nada es, quien por el ser falso de sabio quiere ser estimado por solo: Y si quien en la verdad es sabio; pierde tanto por presumirlo, y por traerse siempre delante, quien sin cimiento fabrica torres de vanidad, quien sin aver visto los umbrales de las ciencias, quiere tener el embargo de quanto los demás discurren, presumiendo, que èl solo se basta à sí, y que nadie se basta sin èl; no avrà hiperboles, que no vengán cortos à su desprecio. Concluyo con que en todo tu linage de prendas, es seguro arte para la veneracion el que las oculte su dueño, para que los demás las celebren: y la mas diestra maña, para que las tengan en la memoria todos, el que juzguen son forasteros de su memoria.

San Agustín en los libros de *Civitate Del*, haze mencion del Dios Arpocrates, y dize, que eran las mas frequentadas sus aras, los mas ricos sus Templos, la mas celebrada entre las demàs Deydades fabulosas su estatua: el ademàn de su semblante nos descubre la causa. Pintavanle siempre con el dedo en la boca, tan consagrado al silencio, que no solo le servia el dedo de pestillo à sus labios, sino que afectava la imitacion en los que por aficionados llegavan à venerarle. Yà yo no me admiro, que fuese el Dios mas aplaudido, Dios mas Cortesano, que ni sabe hablar en sus prendas, ni quiere que hablen en ellas los demàs, dexando à las otras Deydades entero el culto, sin dismision los aplausos; no los perderà por esso, antes doblarà los elogios. Este Dios, mudo à sus alabanzas, es el mejor Maestro que puede elegir el ambicioso de glorias, pues ce-

diendo à todos los blasones, aventajò à todos en los aplausos, y haziendo con vrbanidad lugar à los otros, ocupò el mas soberano lugar.

DOGMA VLTIMO.

La memoria de los beneficios que recibe, y el olvido de los que haze, son adorno de mucho lustre en el Cortesano.

DE mucha, y de ninguna memoria se adornan los blasones de la generosidad mas hidalga; de mucha, en los favores que se reciben; de ninguna, en los que se hazen; *Tu me aliquid doce* (le dize Seneca à Cryspo) *per quæ beneficentiam gratiarumque adversus benemerentes fiant, per quæ obligantium obligatorumque animi certent, ut qui praesit erint; obliviscuntur, pertinax sit memoria debentium.* No le parezca à nadie, que està de sobra el cuidado en solicitar recuerdos de los

Lib. 1. de Beneficijs, cap. 4.

beneficios; porque no se que enemistad tiene con los bienhechores la memoria, que parece linage de hechizo el ser bienhechor para la infelicidad de olvidado. El beneficio que recibí à tiempo el necesitado, porque no le acuerde de su mengua, es bebedizo que le obliga à olvidarse de su bienhechor: por no acordarse de su abatimiento, se olvidó de quien le dió la mano para mejorar su fortuna; con que no ay aguas de el Letheo tan eficazes para el oivido, como el aver recibido mas favores; y mientras mayores, tiene fuerça de mas poderosa para hazer desmemoriados. Presumo, que no han alcanzado todos el fondo con que glosó San Laurencio de Novara las palabras del cap. 29. de el Ecclesiastico. Esconde la limosna en el seno de el pobre, dize el Espiritu Santo, que ella será en los mayores aprietos el Abogado, que defienda

tu causa: trata de ocultarla, para que ella tome la voz de tu defensa: *Conclude eleemosynam insinu pauperis.* El Novariense lee así: *Conclude eleemosynam in ore pauperis.* Clara parece la oposicion; pues si el intento es, que se oculte, no es buena diligencia tener en los labios el secreto; retirarle à la clausura del pecho, era lo cōveniente; pero mejor lo pensó el docto Padre. En el sustento que recibe el necesitado, la parte que primero es interesada entre las demás, es la boca; la que primero toma el gusto es la lengua; pues es en lo natural concierto, à mas recibir de beneficios, mas profundo olvidar, que siendo tan parlera la lengua, por ir contra la memoria de el favor, irá tambien contra sí misma, y será instrumento bozal para no publicar el favor, estando su natural deleznable tan mal hallado con el silencio: bien la pueden fiar el secreto, si es la mas

Serm. 2. do
isihitua

favorecida, que à mas favor, es consecuencia cierta mas olvido. No disminuyen los hombres esta costumbre de olvidar lo grossero de la ingratitude, antes encarecen mas su fealdad, y obliga à mas empeño en hazer la guerra, en especial los que professan la Corte: proposicion en que tengo favorable à Seneca, que en materia de Beneficios, y gratitudes, solo puede ser emulacion de si mismo. En la epistola 81. despues de aver probado ingeniosamente, que solo puede hallarse correspondencia en los sabios, y Cortesanos, porque el vulgo ignorante, ò no sabe corresponder, ò no quiere, concluye assi: *Beneficia qui insipienti dat perdit, sylvestris rusticitas creditum seipsum restituere non potest.* Explicòse gallardamente con la comparacion de las tierras infecundas por la falta de labor, y cultura. La tierra silvestre convierte en espinas, ò en hervage inutil la

semilla que le encomiendan; pero la tierra cultivada agradece con las vsuras el beneficio. No ay que esperar, ni de los heriazos grosseros cosechas agradecidas, ni que temer falte à la tierra cultivada correspondencia, como ni al Cortesano gratitudes à faltas del poder en los recuerdos: Rustico le haze al hombre lo desatento à su bienhechor, y Cortesano lo memorioso en materia de beneficios. Lo correspondiente, no solo se ha de mirar como prenda que haze Cortesano, sino tambien como seguro de conseguir mayores ventajas de mano de los Principes, que mas que todos echan menos la desatencion à sus beneficios: Acafo se le pegò à San Pedro, aunque Sagrado Principe, esta calidad de los soberanos del mando? Pidiòle la salud vn necesitado en el cap. 7. de los Actos, y los preparativos para conseguirla, fueron que pudiesse en èl

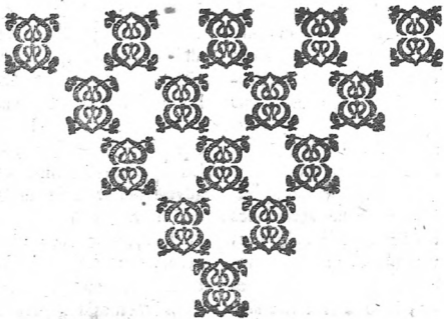
los ojos : *Respice in nos.* Todos quieren , que les miren à las manos , quando comunican los favores ; porque poner en otra parte los ojos , y el cuidado , es desprecio de el beneficio , y à estas memorias tienen mas derecho los Principes , y más obligacion los Cortesanos ; porque como no pueden corresponder con igual precio de favores , es preciso que ponga toda la costa el animo en reconocimientos corteses. Con singularidad entendió San Ambrosio aquellas palabras de el cap. 23. de los Proverbios : *Quando sederts cum Principe , diligenter attende , que apposita sunt ante faciem tuam.* A la letra presume , que habló Salomòn de las atenciones al Principe bienhechor ; y siguiendo la semejança que propusimos de Seneca , dixo así : *Non dare eniquam vix licet , non reddere verò non licet , idèò pulchre Salomon ait : si sederis*

convare ad mensam potentis , sapientes intellige , ea que apposita sunt tibi , & mitta manum tuam sciens : quem nos imitari cupientes sententias scripsimus : conferre gratiam bonum est , at qui referre nescit , durissimum. *Hæc mansuetudinis exempla ipsa nobis terra suggerit spontaneos fructus ministrat , quod enim severis multiplicatum quoque reddit quod acceperit.* Una dificultad padecen las palabras de San Ambrosio ; y es , que las memorias de el favorecido , son precisas , aunque fuesse de la mano del igual , y aun del inferior , de quien recibió los favores ; y Salomòn solo , quando sentado à la mesa del Principe , recibe de su mano los agasajos , intima las advertencias. Esta duda es el mejor apoyo de nuestro sentimiento : Es verdad , que à todo bienhechor se deben agradecer memorias ; pero à los soberanos mas , y à porque son mas excelentes sus favores , y à por-
que

que son los olvidos desprecios, y castigarà con mas pesada mano los desayres, quien la tuvo para favorecer mas poderosa: yà porque el caudal de los Principes tiene mas esfera para repetir los beneficios, y no ay violencia mas activa para

negociar nuevos favores, que agradecer con el reconocimiento los recibidos, desadeudandose con las memorias, y haziendo nueva capacidad con el aver agradecido, para tener menos beneficios que agradecer.

F I N.







1067955

